

## Vías en el campo de la amenaza a las lenguas y su prospecto

José Antonio Flores Farfán •

...se estima que aproximadamente cada quince días desaparece una lengua del orbe... con lo que en realidad la mayoría de las lenguas del planeta se encuentran amenazadas.

- Profesor investigador titular "C" de lingüística en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Doctorado en el Departamento de Lingüística General de la Universidad de Ámsterdam, Holanda, con la tesis *Cuaterros somos y toindioma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, bajo la dirección de Pieter Muysken. Página en la red: <http://www.ciesas.edu.mx/jaff/index.html> Correos electrónicos: [jafarfn@yahoo.com](mailto:jafarfn@yahoo.com), [flores@ciesas.edu.mx](mailto:flores@ciesas.edu.mx)

El tema que nos ocupa es en realidad muy amplio. Abarca desde cuestiones que tienen que ver con la ecología lingüística de las lenguas amenazadas, incluyendo las maneras en que éstas cambian y se desarrollan en función de los dilemas y las respuestas que ofrecen sus hablantes ante entornos hostiles a sus lenguas y culturas, sus procesos de supervivencia, hasta el estudio de las dinámicas de muerte lingüística expresadas en la reducción de los repertorios estructurales de las lenguas mismas. En esta contribución introducimos al lector a los principales derroteros relacionados con estos temas, ofreciendo un breve estado del arte en el campo de la amenaza de lenguas y su prospecto.

### Lenguas amenazadas y disciplina lingüística

El campo de la amenaza de las lenguas en la lingüística y disciplinas afines hoy en día ha tenido un impacto fundamental en la reconfiguración de la disciplina lingüística misma, convirtiéndose probablemente en el tema de mayor relevancia para la disciplina en este momento. Esto es así en la medida en que en las últimas décadas ha emergido una creciente conciencia sobre la amenaza de extinción del patrimonio inmaterial de la humanidad, en paralelo a la biodiversidad. Así como cada día se ejerce más presión sobre los recursos naturales del planeta, al punto de que muchas voces pronostican una catástrofe global devastadora en términos de las presiones demográficas sobre los recursos naturales (por citar un caso, sólo queda una décima parte de lo que otrora fueron los bosques de la región atlántica de América del sur [Skutnabb-Kangas et al., 2003]), se estima que aproximadamente cada quince días desaparece una lengua del orbe (Crystal, 2000), con lo que en realidad la mayoría de las lenguas del

planeta se encuentran amenazadas. Desde el punto de vista de las posiciones más pesimistas, sólo unas trescientas de un total de entre seis mil y hasta diez mil prevalecerán en el futuro cercano; se calcula que en cincuenta años sólo las que corresponden a los distintos países, es decir, que son lenguas nacionales, o que por lo menos pertenecen a comunidades autónomas, como en España, tienen un futuro asegurado. ¡Estas trescientas lenguas sólo representan alrededor de 5% de total de las lenguas del mundo!

Ante semejante panorama, las últimas décadas han presenciado el surgimiento de distintas organizaciones a favor de la diversidad lingüística y cultural (por ejemplo, *Lingua Mon*, en Cataluña), que si bien constituyen iniciativas importantes, en realidad son pocas y desde luego insuficientes en comparación con los recursos existentes para la defensa de la biodiversidad, que difícilmente pueden enfrentar la magnitud del reto que se presenta en términos de crear condiciones propicias para revertir y estabilizar la situación de las lenguas y culturas amenazadas, al igual que la defensa de la biodiversidad. Y esto es así porque, justamente, revitalizar una lengua amenazada requiere de una serie de acciones no desligadas de las condiciones socioeconómicas y políticas que caracterizan a sus entornos, en una ecología total de desplazamiento y sobrevivencia lingüística, lo cual explica el relativo éxito o fracaso de los proyectos revitalizadores en los ámbitos locales.

Adicionalmente, la mayoría de las organizaciones que se ocupan de las lenguas amenazadas, por lo menos las que tienen recursos más cuantiosos, guardan un enfoque de corte más académico —la SOAS, de la Universidad de Londres; el DOBES; el Instituto Max Planck— que manifiesta una tensión entre documentar una lengua, en ocasiones con un

Es igualmente significativo de esta gran variedad de lenguas y culturas que no exista consenso con respecto al número total que pueblan el territorio nacional, oscilando entre alrededor de noventa y hasta casi trescientas lenguas, este último, un número semejante al que se estima que existía en territorio mesoamericano antes de la invasión española...

enfoque un tanto folclorizante y sobre todo elitista, y la puesta en práctica de un activismo a favor de la recuperación, visibilización, promoción y fortalecimiento de las lenguas amenazadas, con lo que se perfila un campo de debate en el que se replantea la relación del trabajo académico con los procesos de reivindicación política de los pueblos originarios, o lo que se ha dado en llamar “lingüística (o antropología) comprometida” (Hale, 1992). Esta tensión puede resumirse contrastando las agendas de lo que se conoce como descripción, documentación y revitalización lingüística: la primera se define como una actividad acotada a un grupo cerrado de académicos; la segunda por lo menos abre la preocupación de considerar los intereses de los hablantes con respecto a sus lenguas y culturas (Gippert *et al.*, 2006), mientras que la tercera se concibe como una micro-política, abiertamente militante a favor de las lenguas y culturas oprimidas. Semejante tensión debería resolverse con un enfoque que conjugue las fortalezas de cada una de estas subdisciplinas de la lingüística, pugnado por potenciar su complementariedad.

#### Apuntes sobre el caso mexicano

En México, la diversidad lingüística es vasta, paralela a su biodiversidad. Se trata de uno de los cinco países más megadiversos, con especies y lenguas endémicas en su territorio. Resulta significativo que este estatus nos permite destacar la relación directa entre densidad y variedad de poblaciones originarias y la diversidad biológica, o lo que se conoce como “biocultura” (Skutnabb-Kangas *et al.*, 2003). La biocultura mexicana abarca por lo menos una docena de familias lingüísticas, que representan al menos el 10% de la población total del país, lo cual da un total de alrededor de diez millones de personas, si bien existen estimaciones que llegan a duplicar esta cifra (Flores Farfán y Nava Nava, 2007). Es igualmente significativo de esta gran variedad de lenguas y culturas que no exista consenso con respecto al número total que pueblan el territorio nacional, oscilando entre alrededor de noventa y hasta casi trescientas lenguas, este último, un número semejante al que se estima que existía en territorio mesoamericano antes de la inva-

sión española (Suárez, 1995). Definir dónde empieza una lengua y dónde termina otra es muy problemático, dado que esto está atravesado sobre todo por cuestiones políticas y de poder. Entre los lingüistas se dice que una lengua se define, en contraposición a un dialecto, porque la primera tiene un ejército detrás.

A diferencia de lo que probablemente sucedía en la época prehispánica, hoy en día todas las lenguas mexicanas se encuentran amenazadas y algunas en franco proceso de extinción: es probable que mientras escribo estas líneas al menos una lengua más esté desapareciendo del territorio nacional. Ejemplos de lenguas moribundas se encuentran en la península de Baja California, como el kiliwa o el cucapá, que prácticamente ya no tiene hablantes y que recuerda la situación que prevalece en la mayoría de las lenguas en Estados Unidos, donde muy pocas (por ejemplo, el dine o navajo) cuentan con infantes hablantes, ninguno desde luego monolingüe, a diferencia de lo que llega a ocurrir de manera todavía bastante recurrente en México, donde existen comunidades en las que los niños adquieren el español sólo como segunda lengua. Eso sugiere la necesidad de desarrollar proyectos de revitalización eficaces, de los cuales desafortunadamente existen muy pocas iniciativas en México (para un ejemplo, véase José Antonio Flores Farfán, en <http://www.ciesas.edu.mx/jaff/index.html>).

Dado que la muerte de lenguas se presenta como un gradiente, en el polo opuesto de la relación de amenaza encontramos situaciones en las que las lenguas cuentan todavía con viabilidad y vitalidad, como es el caso del maya yucateco o de muchas de las lenguas mayas chiapanecas, sin que esto quiera decir que no existan indicios de desplazamiento y sustitución lingüística. En definitiva, todavía existen casos en México con altos grados de lealtad, arraigo y apego sociocultural, y fuertes lazos de unidad de la conciencia lingüística y étnica, como el referido de los mayas yucatecos. Justo por esa unidad, el maya yucateco es la lengua con más hablantes en México, con alrededor de un millón de personas, a diferencia de lo que comúnmente se afirma del náhuatl, que en realidad es un

...no existen lenguas “puras”; todas tienen, en mayor o menor medida, influencia de otras lenguas y culturas y ello nos habla, desde luego, de relaciones de dominación. Piénsese por ejemplo en el inglés, en el cual alrededor del 60% de su riqueza léxica proviene de la familia romance, sobre todo del francés...

conjunto de lenguas no bien determinado todavía (Flores Farfán, 2009). Por no hablar de los huicholes, probablemente uno de los pocos grupos que presentan un crecimiento de *hablantes* en términos absolutos (cfr. Flores Farfán, 2008a y, para el caso de los amuzgos, Franco Pellotier, 1995).

Si bien la población indígena tiende a crecer en general, no ocurre lo mismo con sus lenguas, lo que nos habla del paulatino proceso de sustitución lingüística, de lo cual es un ejemplo la “bilingüización” histórica de estas poblaciones, siendo el bilingüismo en muchos casos —si no es que en todos— un indicio del proceso de sustitución lingüística, o lo que los especialistas denominamos bilingüismo sustitutivo. Es así como en el umbral del desplazamiento ya han aparecido y siguen apareciendo comunidades indígenas que ya tienen al español como primera lengua, no necesariamente materna, paradójicamente con una fuerte influencia de la lengua indígena en su español, lo que les confiere una fisonomía propia. Se trata de variedades del español que en muchas ocasiones están sumamente estigmatizadas, lo cual invita a hablar de no pocos efectos, no exclusivamente lingüísticos, del contacto en la variación de las lenguas.

#### Notas sobre variación y contacto lingüístico

Todas las lenguas del mundo varían, con lo que podemos decir que el estado “normal” de cualquier lengua es la heterogeneidad. Una fuente muy importante de esta variación la constituye el contacto entre poblaciones de lengua distinta, lo cual alude a otra de las grandes realidades lingüísticas globales del planeta, el bilingüismo o multilingüismo. Por lo tanto, no existen lenguas “puras”; todas tienen, en mayor o menor medida, influencia de otras lenguas y culturas y ello nos habla, desde luego, de relaciones de dominación. Piénsese por ejemplo en el inglés, en el cual alrededor del 60% de su riqueza léxica proviene de la familia romance, sobre todo del francés, o en la fisonomía particular del español mexicano o yucateco, que le ha sido conferida por la riqueza de sus poblaciones y lenguas originarias, el maya y el náhuatl, respectivamente (Flores Farfán, 2008b). El ran-

go de variación es, desde luego, sumamente amplio y no se reduce a las variedades del español aludidas, que son formas o modalidades del español monolingües influidas por las lenguas indígenas —el caso sublime en México sigue siendo el del español yucateco. Existen también las variedades del español de los bilingües o *interlenguas*, que presentan diversos grados de influencia de su primera lengua, muchas veces sometida a operaciones ideológicas de desvalorización asociadas a la discriminación lingüística y cultural.

Algo semejante sucede en el caso de la influencia del español en las lenguas indígenas, en el que la situación de asimetría entre la población mayor y los pueblos indígenas en general, se expresa más claramente en el mayor impacto de la lengua nacional sobre las lenguas minorizadas que en el de éstas sobre el español de los monolingües hispanohablantes. El intenso contacto conflictivo al que se han visto sometidas las poblaciones indígenas se materializa en una serie de variedades sincréticas de las lenguas indígenas (Hill y Hill, 1999; Flores Farfán, 1999), muchas veces condenadas incluso por los propios hablantes, lo cual se expresa en ideologías puristas que más que contribuir al mantenimiento de la lengua y cultura indígenas favorecen su desplazamiento, aun cuando el sincretismo también puede verse como una forma eficaz de darle continuidad a las lenguas amenazadas, esto es, como formas de supervivencia lingüística.

Todo esto nos lleva a cuestionar el concepto mismo de lengua que, después de todo, proviene de una matriz cultural etnocéntrica. No existen un solo inglés, o español, o náhuatl, sino más bien variedades de lenguas que son sensibles a contextos de todo tipo, sociopolíticos y culturales, entre otros, como el contacto entre las poblaciones y la historia que éste representa. La variación es sinónimo de diversidad y la diversidad sinónimo de riqueza; como se dice popularmente, “en la variedad está el gusto”.

#### Reflexiones a favor de la diversidad

La diversidad lingüística constituye parte fundamental de la riqueza biocultural del planeta. El múltiple legado lingüístico y su variedad de formas nos permiten asomarnos a dis-

El pensar en un mundo más sustentable requiere valorar y defender el legado lingüístico y cultural del planeta y favorecer un *ethos* multilingüe en la sociedad, con lo que todos ganaremos en conocimientos, respeto y tolerancia, favoreciendo una cultura de la paz...

tintas maneras de concebir el mundo y a la adaptación e ingenio humanos ante la biodiversidad, con lo que se pone de relieve el vínculo ineludible entre lenguas y los entornos ecológicos en los que se desarrollan las poblaciones humanas. El pensar en un mundo más sustentable requiere valorar y defender el legado lingüístico y cultural del planeta y

favorecer un *ethos* multilingüe en la sociedad, con lo que todos ganaremos en conocimientos, respeto y tolerancia, favoreciendo una cultura de la paz (véase *Lingua Pax*). No por nada son las sociedades monolingües las más asociadas con el racismo, la intolerancia y la discriminación, algunos de los grandes lastres que siguen azotando a la humanidad.



### Bibliografía

- Crystal, David, *Language Death*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000 (hay trad. cast. de Pedro Trena, Cambridge University Press, Colección Lingüística, Madrid, 2001).
- Flores Farfán, José Antonio, *Variación, ideologías y purismo lingüístico. El caso del mexicano o náhuatl*, CIESAS, México DF, 2009.
- , "Languages in Central America", en Peter K. Austin (coord.), *One Thousand Languages: Living, Endangered, and Lost*, University of California Press, Berkeley, 2008a.
- , "Capítulo 2. México", en Azucena Palacios et al. (eds.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*, Ariel, Barcelona, 2008b, pp. 33-56.
- , *Cuateros somos y toindio habla-mos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, CIESAS, México DF, 1999.
- y Fernando Nava Nava, "La riqueza lingüística de México: un patrimonio seriamente amenazado", en Belen Uranga, Andoni Barreña, Itziar Idiazabal, Estibaliz Amorrortu, Ane Ortega y Estibaliz Izagirre (eds.), *La diversidad lingüística en América. De México al Cono Sur*, Erein, Donostia, 2007, pp. 133-137.
- Franco Pellotier, Victor, "Amuzgo", en *Encyclopedia of World Cultures*, vol. VIII, Middle American and the Caribbean GK & Co, Boston, 1995.
- Gippert, Jost, Nikolaus P. Himmelmann y Ulrike Mosel (eds.), *Essentials of Language Documentation*, Mouton de Gruyter, Berlin-New York, 2006 (hay trad. cast. de John B. Haviland y José Antonio Flores Farfán (coords.), *Bases de la documentación lingüística*, INALI, México DF, 2007).
- Hale, Kenneth, Michael Krauss, L. Watamahogje, Aikira Yamamoto, Collette Craig, La Verne Masayeva Jeanne y Nora England, "Endangered Languages", *Language*, núm. 68, 1992, pp. 1-42.
- Hill, Jane H. y Kenneth C. Hill, *Hablando mexicano. La dinámica de la lengua sincrética en el centro de México*, CIESAS/INI, México DF, 1999.
- Skutnabb-Kangas, Tove, Luisa Maffi y David Harmon, *Compartir un mundo de diferencias. La diversidad lingüística, cultural y biológica de la Tierra*, UNESCO/Terralingua/Fondo Mundial para la Naturaleza 2003/Lingua Pax/Unesco Cat, París, 2003.
- Suárez Savini, Jorge A., *Las lenguas indígenas mesoamericanas*, CIESAS/INI, México DF, 1995.

### Sitios de interés

Dokumentation Bedrohter Sprachen (DOBES)

<http://www.mpi.nl/DOBES>

José Antonio Flores Farfán (página personal)

<http://www.ciesas.edu.mx/jaff/index.html>

Lingua Món Casa des les llengües

<http://www.linguamon.cat/>

Lingua Pax

<http://www.linguapax.org/>

School of Oriental African Studies (SOAS)

<http://www.soas.ac.uk/>